

Diosafío

La palma imperturbable,
la grama: suelo impenetrable
me separa de la tierra de la Tierra.

Aunque el sol
lo quema todo en rededor,
se me hiela la sangre de la carne.

Oigo Su risa
en el leve murmullo de la brisa
y el ardor de lo que dice me ensordece.

¿Por qué me tientas?
¿Por qué me la presentas
Para luego negármela, Señor?

¡Aplástame, Tirano!
¡Ahora soy un gusano;
mañana seré un dragón!